

Respuesta a Ba-derej del Rabino Brad Artson



Por el rabino Leonel Levy con la colaboración Marcos Gojman

El rabino Leonel Levy se graduó como abogado (UBA), luego obtuvo una maestría en filosofía judía (Universidad de Haifa) y posteriormente un doctorado en Ciencias Políticas (UAM). Actualmente se desempeña como rabino en la comunidad de Bet-El en México.

Introducción

El presente artículo es fruto de nuestros encuentros en *jevruta* (estudio de textos judaicos en parejas) con Marcos Gojman, miembro de nuestra Comunidad Bet-El de México, a quien agradezco profundamente su esmerado compromiso, agudo análisis, desinteresada dedicación y un rico ejemplo de participante activo en la vida judía en general y en el movimiento conservador en particular. La *jevruta* que sostenemos desde hace años Marcos y yo, es actualmente una de las formas de estudio principales en los *batei midrash, yeshivot y kolelim (casas de estudios rabínicos)*, donde los estudiantes no son reconocidos por una tesis o teoría que han formulado, sino por su dedicación al estudio (*atmadá*, término que no sólo hace alusión a la constancia, sino al carácter continuo e interminable del estudio), que es vista como una virtud, como está escrito (Josue 1:8): “*meditarás en ella día y noche*”.

Nuestro sabios en el Talmud dijeron: “*o jevruta o mituta*” (Taanit 23a), que significa literalmente “*o amigo o muerte*”: “*dame una pareja para estudiar o dame la muerte*”. En su contexto original, esta frase alude a la necesidad de vivir en sociedad, a la necesidad del individuo de relacionarse con otros y hacerlo en paz, con respeto y armonía; no hace referencia al estudio, ni mucho menos al estudio en pareja. Sin embargo consideramos que esta forma de estudio permite una mayor comprensión, una mayor preparación. Citando las palabras del Talmud: “*así como dos hierros se afilan uno con el otro, así dos estudiosos*” (Taanit 7a) mediante el debate y la confrontación, dos estudiantes refinan su conocimiento y comprensión de los textos, por lo que nuestra primera recomendación para abordar el profundo trabajo del Rabino Brad Artson, es

Respuesta a Ba-derej del Rabino Brad Artson

Leonel Levy

que se haga en *jevruta* (Halbertal, 1998; Segal, 2011; Holzer, 2011), en parejas o en pequeños grupos de estudio. Creemos que este *lernen*, expresión en yídish que significa *estudio o aprendizaje*, es algo muy enriquecedor y recomendable tanto para el estudio de textos rabínicos clásicos, como para el estudio de textos modernos y teológicos. El uso de esta metodología de educación no formal (Maoz y Bekerman 2009), donde no sólo se considera al estudio como una adquisición intelectual de conocimientos, ya sea con una intención académica o para ganarse un sustento económico, sino también como una actividad ritual, de toda la vida, donde se meditan, se revisan y se discuten los textos sagrados, lo que convierte a los estudiosos en virtuosos de los textos y a las comunidades en ámbitos de estudio y práctica (Wenger, 2001).

Para analizar el trabajo del rabino Artson hemos utilizado el proceso de *lernen*, el cual puede ser dividido en cuatro pasos: **a.** recitación (lectura en idioma original), **b.** traducción (mi reconocimiento y agradecimiento a Marcos Gojman por su traducción del inglés al español y edición del mismo, que es publicada en este número), **c.** explicación y **d.** discusión. En esta última fase, el *lernen* se integra a la vida cotidiana y lleva a la reflexión (Heilman, 1983).

Antes de comenzar con el análisis del artículo de Artson, creemos que es muy importante señalar lo valioso de este trabajo, lo osado y lo enriquecedor, por lo que queremos invitar a todos los interesados en el Pensamiento Judío contemporánea a leerlo, comentarlo y discutirlo. El logro de Artson es digno de mención, ya que nuestra era judaica no está marcada especialmente por la teología sino por la pragmática ritualista, muchas veces vacía y superficial, donde las discusiones se centran, en muchos casos, sólo en aspectos sociológicos y demográficos del pueblo judío.

Al respecto, el rabino Cosgrove escribió un provocativo artículo en el año 2007, intitulado: “¿A dónde se han ido los teólogos?” La tesis del artículo de Cosgrove sostiene que en los años 50, 60 y 70, se dio en los Estados Unidos un renacimiento de la teología pública, con pensadores como Will Herberg, Arthur Cohen, Emil Fackenheim,

Eliezer Berkowitz, A.J Heschel, J.D. Soloveichik¹. Estos nombres se convirtieron en el canon del pensamiento judío contemporáneo americano, pero su esfuerzo se ha perdido en nuestra era y Cosgrove señala que desde 1990 es difícil encontrar más de cinco teólogos judíos importantes. Somos una generación huérfana en lo que se refiere a la conversación en torno de la teología judía. Por eso es tan importante el aporte de Artson a este campo y a continuación nos detendremos en analizar sus principales ideas.

Análisis

Artson sostiene que las personas modernas asumen que la única manera de ser religioso es aceptando los principios teológicos de la filosofía griega. Toman los supuestos escolásticos Aristotélicos, neo-Platónicos y perciben la religión a través de esas lentes. Luego, como tienen problemas insalvables con dichas aseveraciones, asumen que el problema está en la misma religión o en D-os. Lo que el Pensamiento en Proceso ofrece es “volver al origen” bíblico-rabínico de la teología judía, quitándole el revestimiento filosófico de la Grecia antigua y la Europa Medieval, para poder apreciarlo en su forma original. Si bien este comentario es cierto, a nivel histórico consideramos que el judaísmo es fruto de su encuentro con otras culturas y concepciones de mundo. El interés “geológico” del autor (quien es heredero de una formación liberal en ciencias judaicas, Wissenschaft des Judentums del siglo XIX), está inserto en la búsqueda de las capas o los estratos originarios e históricos que de alguna forma supone que lo antiguo es “mejor” o “más auténtico” que lo que se genera como fruto del encuentro, el intercambio y el diálogo en tiempos más recientes. No creemos que sea suficiente decir que algo es griego para desecharlo. ¿Tendríamos que no tomar en cuenta a Maimónides (1138-1204), el más grande de los pensadores judíos, porque fue influido por el pensamiento aristotélico que le llegó a través de pensadores musulmanes? Por otro lado, el mismo Artson se apoya en Maimónides para explicar el problema del mal y lo define tal como éste lo hace en su *Guía de los Perplejos*, donde el sufrimiento humano no es un castigo divino o una prueba, sino el resultado de tres realidades de la vida: la primera está en el simple hecho natural de nacer, crecer, florecer y después desmoronarse antes de dejar de existir; la segunda cuando las personas infligen ese sufrimiento uno sobre

¹ Ver Meir Soloveichik y Shai Held: Debates in Jewish Theology en Tikvah Foundation, NY. En Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=P8OqHih4Wdo>.

Respuesta a Ba-derej del Rabino Brad Artson

Leonel Levy

otro, como la dominación tiránica; la tercera y última categoría del mal y del sufrimiento está relacionada a la segunda y se refiere a nuestra libertad de hacer elecciones pobres e incluso equivocadas que nos hacen daño a nosotros mismos, cuando no encontramos la fuerza y visión para seguir el aliciente divino.

En última instancia, el esfuerzo de Artson de escribir y sistematizar una teología, también es fruto del encuentro con el mundo griego y cristiano. Ni la Torá, ni los sabios del Talmud sistematizaron teología alguna en la forma que lo hace Artson y no creemos que eso le quite valor. Por el contrario, es un esfuerzo que debe ser celebrado y apreciado, aunque no sea la forma tradicional judía de hablar de D's. El autor también recurre a visiones no judías, como la filosofía en Proceso de Whitehead, para sostener su teología judía, lo que no demerita su trabajo, sino que lo posiciona no sólo dentro del pensamiento judío, sino como un aporte a algo más general y universal de donde otras tradiciones religiosas se pudieran nutrir.

En su artículo, Artson sale al cruce de la “teología clásica”, la que asume que D-os debe ser omnipotente, omnisciente y omnibenevolente. Con esto Artson se suma a rabinos liberales como Kaplan y Kushner y a teólogos ortodoxos como Leibowitz, Hartman o Goldman, por lo que podría ser enmarcada su teología como “una religión sin metafísica” que conserva rasgos del pensamiento posmodernista (Zivan, 2005). Es decir, el Pensamiento en Proceso reconoce la realidad como algo relacional y no ontológico. Afirma que, tanto los seres humanos como el resto de la creación, no somos substancias estáticas, sino que estamos en constante cambio, interactuando simultáneamente todos los seres, unos con otros. Aún sin haberlos mencionado, podemos señalar que Artson se une a pensadores como Heschel (1973) y Muffs (2009) al señalar el dinamismo de D-s en el contexto de la relación y enfatizar que en la Torá, D-s expresa emociones, D-s constantemente se encuentra con la gente en una relación y D-s cambia por razón de este vínculo.

Un cambio clave, para el Pensamiento en Proceso, es que D-s no ejercita un poder coercitivo sino persuasivo. D-s nos invita a hacer las mejores elecciones posibles, pero luego nos deja en libertad de hacer la elección, aunque al final sea la equivocada, lo que

Respuesta a Ba-derej del Rabino Brad Artson

Leonel Levy

confirma la tesis de Maimónides. Hecha la elección, D-s nuevamente nos empuja a hacer de la siguiente elección la mejor posible. D-s no rompe las reglas para forzar un resultado deseable. D-s no interrumpe las leyes de la naturaleza ni las leyes de la moralidad. Artson agrega que a veces escogemos no hacer lo correcto, porque otros poderes ejercen presión sobre nosotros: nuestra parte física, nuestros impulsos, el egoísmo, los deseos o la pereza. Una gran variedad de excusas son la causa de que nuestro objetivo subjetivo se desvíe del propósito inicial de D-s.

Artson en su concepción relacional se suma a teólogos del pacto, aunque no los menciona (Hartman, Borowitz, Soloveichik) y ve una interconexión dinámica entre D-s, la humanidad y toda la creación. Esa interconexión cambia el cómo entendemos las grandes cuestiones de la vida. El tema del pluralismo en su pensamiento es una muestra más del impacto del posmodernismo en su teología. Y su presentación de un D-s que más que creador es un ordenador, es otro testimonio de su teología sin metafísica, recurriendo a interpretaciones bíblicas del Génesis I.

Creemos que hubiera sido interesante, teniendo en cuenta su aprecio por las ciencias judaicas, el haber agregado en este aspecto, investigaciones bíblicas modernas como las de Levenson (1994), para sostener mejor su argumento y no sólo presentar una lectura del *pshat* (del sentido literal) del texto bíblico. En lugar de pensar en la creación como si nada hubiera existido previamente y después, en un instante, todo de repente existió, el Pensamiento en Proceso toma un punto de vista más de desarrollo. Entienden a D-s como la fuerza organizadora de una realidad eternamente existente. En la Teología en Proceso, D-s está constantemente creando, donde la creación es el proceso de atraer al ser emergente hacia el orden, la abundancia, la diversidad y la bondad. Un punto interesante, importante e innovador, que enriquecen su planteamiento, es el incluir teorías científicas que sostiene su teología, como *La expansión eterna* que afirma que nuestra burbuja de tiempo-espacio está localizada en un “mar” cósmico de expansión eterna, infinita y *La teoría del Big Bang* que empieza hace unos 14 billones de años cuando D-s creó el vasto cosmos en el que vivimos.

Respuesta a Ba-derej del Rabino Brad Artson

Leonel Levy

Artson propone que pensemos en la Torá como una montaña: Génesis y Deuteronomio son la base, Éxodo y Números el segundo nivel y Levítico la cumbre. Y el núcleo religioso del Levítico, es el Código Sagrado, quien toma su nombre del capítulo *Kedoshim* (sagrados). La cumbre del Sinaí, parece ser la ética, como los profetas mismos lo enfatizan, por lo que en esto se suma Brad Artson a otros teólogos liberales judíos como Herman Cohen y pensadores reformistas como Borowitz, quienes ven en la ética la cúspide de la experiencia judía. Si bien en su libro *God of Becoming and Relationship: The Dynamic Nature of Process Theology* dedica unos capítulos al ritual y a la comunidad, en su artículo no menciona qué ocurre con los preceptos (mitzvot) entre el hombre y D's, ni qué lugar ocupa la plegaria (tefilá) como expresión de vínculo entre el ser humano y ese D's en proceso y cambio.

Como buena teología judía Artson se acerca al tema de la revelación y sigue los patrones conocidos en el Movimiento Conservador, sin embargo agrega: “*Si puedes considerar una noción de D-os y el cosmos como un devenir, el universo como una relación en proceso, entonces es fácil reconocer la revelación como algo en curso, relacional, dinámico y continuo*”. La Torá toma forma concreta en las personas a través de las cuales emerge a la luz del día. La presencia de Dios se manifiesta en su lenguaje específico, idioma, cuerpo y cultura. A medida que la Torá se convierte en algo real a través de la participación de sus co-creadores humanos, el conflicto aparente entre la Hipótesis Documental (el proceso mediante el cual Dios, los escribas, profetas y eruditos de Israel produjeron la Torá que hoy poseemos) y la veneración de la Torá como la manifestación de la voz divina, encuentra solución. Ya que la Torá representa la respuesta de los judíos a una experiencia más intensa de Dios, es imposible y estéril discutir sobre si la Torá es divina o humana. A la manera bipolar, son inseparables ambos. Dios “habla” con, en, y a través de nosotros.

Tal vez un aspecto muy interesante e innovador, que reafirma su visión de una “religión sin metafísica”, su carácter posmoderno y que puede sorprender al lector, es su perspectiva en proceso sobre la muerte, y la vida después de la muerte. Generalmente pensamos en nosotros como substancias, pero en realidad somos patrones organizados de energía. Una vez que nuestras vidas han sido hechas y terminadas, continuamos

Respuesta a Ba-derej del Rabino Brad Artson

Leonel Levy

existiendo, tal como hemos vivido, en múltiples niveles. Todo el material de que estamos hechos continúa en el mundo. Los átomos que nos constituyen no se desvanecen con nuestra muerte. Nuestras proteínas son recicladas en los continuos ciclos de la vida. Todo lo que somos se recicla y continúa.

Artson dice que una posibilidad es que la muerte marca el fin de nuestra consciencia individual. Nuestros patrones de energía continúan sin disminuir, pero no hay una organización central que los gobierne, una conciencia auto-reflectiva que continúa después de la muerte. En dicha posibilidad, nos fundimos de regreso a la unidad de la cual emergimos. Dormimos como individuos discretos y despertamos como una totalidad del cosmos.

Una segunda posibilidad se construye sobre la primera, añadiendo una esperanza plausible de que la consciencia y la identidad continúen sin impedimento. Como D-s es proceso, y D-s es el Uno que está supremamente conectado a todo, supremamente relacionado, sin olvidar nada, quedamos eternamente vivos en la memoria de D-s, en el pensamiento de D-s, que resulta es lo que hemos sido todo el tiempo.

Conclusión

Para concluir diremos que Artson presenta una compleja y sutil visión teológica, basada en fuentes bíblicas, rabínicas, y abrevando del manantial de la filosofía universal y judía, así como de la ciencia moderna, combinando la elocuencia con la claridad que lo caracteriza, de una forma muy bien organizada, presentando una teología posmoderna, “sin metafísica” que puede hablar y conmover a esos judíos de nuestras comunidades que están en la búsqueda de un pensamiento que sea riguroso, profundo y serio, pero a la vez cálido, compasivo y dulce como nuestra Torá. La lectura de Artson puede ayudarnos a muchos de nosotros a sentir la Presencia de D’s en nuestras vidas. Que así sea. Amén.

Referencias bibliográficas:

- Bekerman Z. y Maoz D., (2009). 'Chabad Tracks the Trekkers: Jewish Education in India', *Journal of Jewish Education*, 75:2 , 173 — 193.
- Halbertal, M. & Hartman Halbertal, T.(1998). The Yeshiva. In Oksenberg Rorty, ed. *Philosophers on education: New historical perspectives*. London & New York: Routledge. 458-469.
- Heilman, S. C. (1983). *The people of the book: Drama, fellowship and religion*. Chicago: University of Chicago Press.
- Heschel, A. (1973). *Los Profetas*. Editorial Paidós. 3 volúmenes. Buenos Aires 1973.
- Holzer, E. (2011). Conceptual and Pedagogical Foundations of Havruta Text Study as a Form of Professional Development, The Network for Research in Jewish Education, June 12-14, 2011, York University, Canada.
- Levenson, J. (1994) *Creation and the Persistence of Evil: The Jewish Drama of Divine Omnipotence*.
- Muffs, Y. (2009). *The Personhood of God: Biblical Theology, Human Faith and the Divine Image*.
- Segal, A. (2011). *Doing Talmud: An Ethnographic Study in a Religious High School in Israel*. Thesis submitted for the degree of Doctor of Philosophy, Hebrew University of Jerusalem.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Zivan, G. (2005). *Religión sin ilusión: Frente al Mundo Posmoderno* (Hebreo). Israel. Ed. Instituto Hartman, El Kibutz Hameujad.